

Pentecostés 24 – 15 de noviembre de 2020

Sínodo del Suroeste de California

Bienvenida – Pastora Brenda Bos

Hola y bienvenidos a la adoración digital para el Sínodo del Suroeste de California. Soy la Pastora Brenda Bos, Asistente del Obispo para el Liderazgo Enlistado. Ha sido un honor para mí producir la mayoría de los videos de adoración para el sínodo desde Cuaresma.

Hoy el Obispo Interino Murray Finck continúa sus reflexiones sobre la generosidad. También veremos videos que celebran los ministerios de Shepherd of the Valley Lutheran Church en el Valle de Simi y la Primera Iglesia Luterana en Inglewood. Nuestras oraciones y escrituras son leídas por Bill y Karla Richards de la Iglesia Luterana de Hollywood y nuestra música proviene de Ale Suárez. En realidad, ella es miembro de ADORE LA en Hollywood, pero vive en Toronto, Canadá. Así es como la iglesia se ve en una pandemia. Hemos descubierto que nuestras congregaciones han podido llegar y participar con personas de todo el mundo. Esto es lo que Dios está haciendo en este tiempo.

También estamos felices de tener un mensaje y una canción para niños de nuestros hermanos de Retiros Luteranos, Campamentos y Conferencias.

Que Dios nos bendiga en nuestra adoración.

Canción – Closer – Ále Suarez

2 Corintios 8:1-7

¹Ahora, hermanos, queremos que se enteren de la gracia que Dios les ha dado a las iglesias de Macedonia. ²En medio de las pruebas más difíciles, su desbordante alegría y su extrema pobreza abundaron en rica generosidad. ³Soy testigo de que dieron espontáneamente tanto como podían, y aún más de lo que podían, ⁴rogándonos con insistencia que les concediéramos el privilegio de tomar parte en esta ayuda para los santos. ⁵Incluso hicieron más de lo que esperábamos, ya que se entregaron a sí mismos, primeramente al Señor y después a nosotros, conforme a la voluntad de Dios. ⁶De modo que rogamos a Tito que llevara a feliz término esta obra de gracia entre ustedes, puesto que ya la había comenzado. ⁷Pero ustedes, así como sobresalen en todo—en fe, en palabras, en conocimiento, en

dedicación y en su amor hacia nosotros—, procuren también sobresalir en esta gracia de dar.

Salmo 136 – Karla Richards

¹Den gracias al SEÑOR, porque él es bueno; su gran amor perdura para siempre.

²Den gracias al Dios de dioses; su gran amor perdura para siempre.

³Den gracias al Señor omnipotente; su gran amor perdura para siempre.

⁴Al único que hace grandes maravillas; su gran amor perdura para siempre.

⁵Al que con inteligencia hizo los cielos; su gran amor perdura para siempre.

⁶Al que expandió la tierra sobre las aguas; su gran amor perdura para siempre.

²⁶¡Den gracias al Dios de los cielos! ¡Su gran amor perdura para siempre!

Sermón de Los Niños – Anthony Eder

Hoy nuestra lección proviene de la parábola de los talentos. Y para ayudarnos con nuestra lección, traje un frisbee. Probablemente te estés preguntando, "Bueno, ¿por qué trajiste un frisbee?" Quédate con ese pensamiento por un momento. Echemos un vistazo a nuestra historia.

Mateo 25:14-29 Había un hombre muy rico que se iba de viaje. Llamó a sus tres siervos y les dijo que se iba a ir por mucho tiempo y los estaba dejando a cargo de su riqueza. Dividió su riqueza y se la dio a sus tres siervos. Al primer sirviente le dio cinco talentos. Puede que eso no te suene como mucho dinero, pero en los días de Jesús, eso era mucho dinero. Al segundo sirviente le dio dos talentos. No tanto como el primer sirviente recibió, pero aún así, mucho dinero. Y al tercer sirviente, le dio un talento. Incluso un talento valía mucho.

El primer siervo tomó los cinco talentos que su amo le había dado, y lo puso a trabajar y ganó cinco talentos más. El segundo también invirtió sus dos talentos y ganó dos talentos más. El tercer sirviente tomó su único talento y lo enterró en la tierra para mantenerlo a salvo.

Cuando el amo regresó, estaba muy complacido con los dos primeros siervos cuando le dijeron que habían duplicado su dinero. "Bien hecho", dijo, "Porque han sido fieles con lo que les di, les daré mucho más. ¿Qué hay de ti?", Preguntó el tercer sirviente. "¿Qué hiciste con el dinero que te di?" El tercer siervo le dijo al maestro: "Sabía que eras un hombre trabajador, y tenía miedo, así que salí y escondí tu dinero en el suelo para que este seguro. ¡Ves, aquí está!"

El amo se enojó y dijo: "Eres un siervo malvado y perezoso. Podrías haber puesto al menos tu dinero en el banco donde podría haber ganado por lo menos intereses". Luego tomó el único talento del siervo perezoso y se lo dio a quien tenía los diez talentos.

Ahora, en esta parábola de los talentos, Dios es el amo, y tú y yo somos sus siervos. Los talentos que el maestro dio a sus siervos es una forma de dinero. Pero Dios también nos ha dado talentos, ¿no? Dios nos ha hecho a cada uno de nosotros muy especiales con dones que podemos ofrecer al mundo. Hoy en día, muchos de nuestros juguetes son de alta tecnología, hacen grandes cosas. Pero a veces los juguetes son simples, pero todavía hacen grandes cosas, como este Frisbee. Este Frisbee puede volar y todavía trae mucha alegría a la vida. Tienes un don dentro de ti. Dios quiere que uses tu don para hacer el cambio, para demostrar amor y para hacer grandes cosas. Así que, si tu eres un artista, un bailarín, o te encanta jugar deportes, identifica que don tienes. Haz el cambio y comparte el amor de Dios. Oremos.

Dios, te damos las gracias por los dones que nos has dado para cambiar el mundo. Danos el valor y la fuerza para salir y compartir tu amor y llevar alegría a todas las personas de nuestra vida. Oramos esto en tu nombre, Amén.

Momento de la Ministerio – Jim Kelch & Pastor George Villa – First, Inglewood

Jim Kelch: Buenos días, soy Jim Kelch y este es el pastor George Villa. Ambos somos de la Primera Iglesia Luterana en Inglewood. Estamos aquí para hablar brevemente sobre las actividades de mayordomía de esta iglesia. El principal con el que estamos involucrados es nuestro programa de distribución de alimentos. Hacemos esto todos los jueves por la mañana. Nos levantamos muy temprano, alrededor de las 4:30 de la mañana, y vamos al centro y regresamos a la iglesia con mucha comida que empaquetamos y entregamos a las personas de la comunidad. Las

estadísticas, de lo que va de este año, es que 14.000 personas han recibido comida y hemos alimentado a 3693 hogares, lo que es un logro maravilloso, pero es más alto de lo normal debido a la pandemia. Y esta gente depende de lo que hagamos. Y eso es sólo un ejemplo de lo que hacemos en esta iglesia. ¿Pastor?

Pastor Villa: Es importante que nuestra enseñanza sobre la mayordomía pueda compartir con la congregación que el ministerio de la distribución de alimentos es en realidad una extensión de nuestra comunión, nuestra teología sacramental y también comparto con las personas que vienen a la iglesia para recibir esta bolsa de comestibles que esa comida es una extensión de nuestra comunión aquí los domingos por la mañana para que siempre haya una conexión. Me gustaría hablar de las 3 T. Solíamos hablar de diezmos, tesoros y talentos, pero he aprendido hace años de mi amigo Dick Werts, que ahora está con el Señor, que hay otras 3 T.

La primera es "**Confiar en Dios**", que Dios siempre estará ahí para ti y te proveerá. Cuando confías en Dios, puedes ser **agradecido a Dios** por todas las cosas que Dios te ha proporcionado. En lugar de hablar de lo que no tienes, habla de lo que te han dado que hacer. Cuando haces esto, la tercera T es **Transformación**. Pueden transformarse, pueden dar libremente, porque están seguros de que están haciendo la obra de Dios, la misión de Dios, nuestras manos. Y ahí es donde la mayordomía realmente viene como un discipulado y la formación de la fe de la congregación y de cada miembro que tratamos de conseguir que se conviertan en discípulos de Jesucristo.

Sermón – Obispo Finck

Buenos días, la gracia y la paz de Dios sean y permanezcan con todos y cada uno de ustedes en este día, el día que el Señor ha hecho. Amén.

Es bueno estar de nuevo con ustedes esta mañana mientras adoramos y oramos juntos, mientras prestamos atención a la palabra de nuestro Señor Dios y escuchamos las voces del apóstol Pablo, uno de los salmistas, y de Jesús, en y a través de las lecturas de las Escrituras que escuchamos hoy.

La semana pasada, al comenzar esta serie de sermones de tres semanas sobre lo que significa ser mayordomo de todo lo que Dios nos ha dado hice la distinción entre la acción de gracias, el dar y la gratitud. Compartí con los que asistieron la semana pasada acerca de nuestras maneras individuales de responder al amor incomprensible y a la generosidad de Dios. Hablé de

cómo Dios mira el tamaño de nuestro corazón más que el tamaño de nuestras dadiwas cuando se trata de llevar nuestras ofrendas al Señor. Escuchamos la historia de las dos viudas, que tenían muy poco que dar, sin embargo, sus sacrificios fueron enormes al poner toda su vida en manos de Dios.

Hoy quiero hablar sobre la forma en que nosotros, como comunidades de fe, apoyamos el ministerio compartido con los demás, y en nuestro caso, cómo las ofrendas que ustedes dan a sus congregaciones se utilizan y dividen de maneras que también permiten que un cuerpo de la Iglesia como el Sínodo del Suroeste de California haga un ministerio vital y vibrante en nombre de todas las 107 congregaciones que están unidas para dar testimonio de Cristo Jesús y tocar las vidas de muchos.

Comencemos con la historia de los macedonios. San Pablo habló de las iglesias en Macedonia con gran afecto. Estas eran congregaciones que Pablo mismo había comenzado en un viaje misionero anterior. Como se puede ver en el mapa, eran comunidades de fe en las partes del Norte de lo que hoy conocemos como Grecia e incluían las iglesias en Tesalónica, Filipo y Berea de las cuales leemos en otros pasajes de la Biblia. Obviamente, los macedonios eran un pueblo generoso, incluso en medio de sus propias luchas y desafíos. Pablo dijo que entregaron sus vidas y sus recursos de maneras abundantes. Cuando escribió a las iglesias en Corinto, habló sobre la iglesia en Macedonia al norte, diciendo **"que en grande prueba de tribulación, la abundancia de su gozo y su profunda pobreza abundaron en riquezas de su generosidad"**. Al leer en otras referencias sobre los cristianos en Macedonia sabemos que los cristianos en Macedonia estaban muy agradecidos que estos apóstoles y misioneros judíos les habían traído el mensaje del evangelio. Aunque ellos mismos estaban sufriendo, reunieron fondos para ser enviados a las personas y congregaciones aún más pobres de Jerusalén. Es cierto que Pablo no nos da todos los detalles sobre su naturaleza crítica de estas primeras comunidades cristianas, pero lo que sí dice es que los tiempos eran difíciles tanto en Jerusalén como en Macedonia, y los que tenían los medios primero se entregaron al Señor Dios con fe y compromiso, y luego llegaron al fondo y descubrieron que podían reunir cierto alivio para aquellos que tenían aún menos. Y en más de una ocasión, Pablo puso de ejemplo a los macedonios como buenos testigos para las otras comunidades de fe.

Adelantemonos 2000 años, y los tiempos también son difíciles para nosotros en nuestro contexto de hoy, ya que la pandemia aumenta tanto a nivel

mundial como en toda nuestra nación, ya que un gran número de personas no tienen trabajo, ya que la falta de vivienda ha aumentado, ya que abordar las desigualdades en nuestra sociedad sigue siendo muy difícil, y a medida que los sistemas en vigor siguen permitiéndoles seguir siendo más ricos y a medida que los pobres se vuelven más pobres.

Una de las maneras en que nosotros en la ELCA, junto con muchas otras denominaciones, hacemos el ministerio frente a tales desafíos, es unirnos y trabajar como una colección de comunidades de fe para apoyar a los muchos ministerios y necesidades que pocos o ninguno de nosotros podría hacer por separado. En nuestra iglesia, formamos sínodos, una palabra que significa un pueblo "caminando juntos". Otras denominaciones las llaman diócesis, conferencias, presbiterios, distritos o regiones. Creo que todos sabemos cómo funciona... las congregaciones de nuestro sínodo recogen ofrendas de la generosidad de sus miembros que están dispuestos a dar una parte de sus recursos a sus congregaciones, y esas congregaciones comparten un porcentaje de sus ofrendas con sus sínodos.

Así que, hagámoslo fácil. Supongamos que recibe un sueldo de \$1000 al mes para sus gastos de vida, y da \$100.00 cada mes a su congregación, quien cada cierto tiempo da 10% de las ofrendas que recibe al sínodo. Entonces \$10 cada mes, \$120.00 al año, llega a las arcas del Sínodo del SWCA. Multiplique eso por las decenas de miles de miembros de la iglesia que son parte de nuestras congregaciones, y juntos podemos hacer un ministerio notable en el nombre de Cristo Jesús. Hay muchas maneras diferentes en que el Sínodo del SWCA utiliza los recursos que usted hace posible. Pueden ver la lista. Comenzar una nueva congregación. Ayudar en el redesarrollo de los ministerios existentes, apoyar a las congregaciones en las zonas más pobres. Alimentando a los hambrientos. Dando refugio a los que no tienen casa. Respaldamos a las congregaciones y la comunidad que enfrenta la pobreza, la diversidad étnica y de identidad de género, los ministerios a las personas con discapacidades, las congregaciones donde la demografía de todo el vecindario ha cambiado en las últimas décadas, y mucho más. Sus \$120 al año ayudan a apoyar los Servicios Sociales Luteranos, Retiros Luteranos, Campamentos y Conferencias, la Oficina Luterana de Políticas Públicas, la Asociación Luterana de Descendencia Africana, ministerios marítimos luteranos, My Friend's House, El Ministerio del Campus Luterano, Solheim Lutheran Home, una expresión local de Respuesta a Desastres Luteranos, y mucho más. Sus ofrendas ayudan a mantener una sede sinodal en Glendale y emplear un personal sinodal que trabaja fiel y diligentemente con usted y para usted día tras día. Y todo eso viene de la mitad de sus \$120 al año... \$60.00 o \$5.00 al mes, porque el

otro 50% es dado por el Sínodo al ministerio de la Universidad Luterana de California en Thousand Oaks que recibe 2.5%, el Seminario Teológico Luterano del Pacífico en Berkeley que recibe 2.5%, y a la Iglesia Luterana Evangélica en América, nuestra denominación, que recibe 45%. La próxima semana, estaré compartiendo mucho más sobre cómo la mitad de su 10% que su congregación da al Sínodo SWCA sirve a la iglesia en toda nuestra nación y en todo el mundo.

En la ELCA llamamos a lo que las congregaciones dan a sus sínodos "dólares de apoyo misional". Cuando 107 congregaciones comparten cada una un porcentaje de sus ofrendas, se convierte en una cantidad considerable que nos permite hacer un ministerio increíble de muchas maneras. Gracias. Gracias por lo que sea que den en apoyo de su congregación. La mayor parte de lo que usted da se queda para realizar el ministerio de su congregación y paga a su personal, los edificios, el alcance, el ministerio social que ustedes hacen en sus propios vecindarios y comunidades locales. La cantidad mucho menor, cuando se añade junto con las ofrendas de muchas otras personas, da al Sínodo y a la ELCA la capacidad de ser también vitales y vibrantes en el trabajo que hacemos juntos. De hecho, nos convertimos en un pueblo que hace la obra de Dios con nuestras manos. A veces nuestras manos están haciendo una diferencia al ofrecernos como sacrificios vivientes a Dios y unos a otros, y a veces esas manos se utilizan para dar una ofrenda.

Cierro con una historia verdadera. Hace algunos años, mi esposa y yo nos unimos a algunos otros luteranos de la ELCA y viajamos al sudeste asiático. Una de nuestras paradas fue en Kuala Lumpur, la capital de Malasia. Pasamos varios días con el Obispo Gideon Chang de la Iglesia Luterana de Malasia y Singapur. El Obispo Chang nos reunió una tarde en su sala de conferencias de sus oficinas, nos sirvió un té maravilloso que hizo para nosotros mientras hablaba con nosotros, y luego dibujó dos imágenes en la pizarra de ese cuarto. Esta primera imagen representaba a dos personas caminando por la carretera, tal vez yendo a su pueblo desde el mercado. Cada uno llevaba su carga colgada de un palo sobre su hombro. Entonces el Obispo Chang dibujó una segunda imagen que se veía así. Muestra las mismas dos personas compartiendo la carga... caminando por el mismo camino con sólo un palo entre los hombros de ambos y llevando una gran cesta llena de mercancías. El Obispo Chang bajó su marcador mágico y dijo al grupo: "Sabemos que es cierto que dos personas que caminan y trabajan juntas una al lado de la otra son capaces de llevar una carga combinada más grande que dos personas, caminando juntas por el mismo camino, llevando sus propias cestas separadas". Luego agregó: "Como dos Iglesias luteranas,

medio mundo aparte, seamos siempre compañeras y acompañemos unos a otros en el camino, compartiendo las cargas de los demás".

Eso es lo que hicieron los cristianos en Macedonia. Es por eso que Jesús desalentaba a sus seguidores de enterrar nuestros tesoros en la tierra cuando esos recursos podrían ser puestos a tan buen uso. Vivimos en un mundo necesitado de que les digamos la historia de Jesús, quien, como dijo Pablo, **"aunque era rico, sin embargo, por nuestro bien se hizo pobre, para que por su pobreza, pudiéramos hacernos ricos"**. Continuemos como pueblo agradecido creyendo que Jesús dio su vida y su aliento por nosotros, ofreciéndonos a nosotros y al mundo la abundancia de la gracia de Dios, y en nuestra respuesta a esta Buena Nueva, caminemos juntos como discípulos de compasión de Jesús, llevando las cargas unos de los otros en el camino. Amén.

Momento de la Ministerio – Still Waters Pantry – Shepherd of the Valley, Simi Valley

Slide: Desde 2009, Still Waters Café ha estado proporcionando una comida caliente gratuita a nuestra comunidad.

Debido a la pandemia COVID-19, suspendimos nuestra comida para cenar gratuita, pero el hambre sigue siendo un problema para muchos de nuestros vecinos. Como resultado, hemos ampliado enormemente nuestra distribución de alimentos.

Voluntarios: Es otro día en el paraíso.

Pastor: Otro día amontonando papas.

Traci: Hola, me llamo Traci y soy voluntario aquí en la despensa Still Waters. Solíamos ser el café Still waters, pero ahora sólo somos despensa. Así que todos los jueves entre las 2 y las 6 pm regalamos comestibles gratis. No tienes que tener una identificación, no tienes que tener una casa, no necesitamos saber tu nombre. Estamos felices de que hayas venido.

Cuando la gente llega les damos guantes para usar y nos aseguramos de que tengas sus mascaras. Dejamos que las personas entren de cuatro en cuatro y nos aseguramos de que tengan acceso a productos enlatados, panes, postres, pañales, alimentos para bebés. Tenemos kits de cuidado personal disponibles, así como desodorantes y champús de tamaño grande. Está abierto a todas las personas de nuestra comunidad. No importa quién seas, te damos de comer, esto es lo que hacemos.

Sarah: Estamos preparando algunas comidas aquí, una lata de frijoles, mantequilla de maní/cacahuate extra, luego salchichas, atún, una verdura, una lata de fruta y tenemos arroz y frijoles, macarrones, dos macarrones con queso.

Pastor: ¿Cuántas bolsas harán esta semana?

Sarah: Haremos 73 esta semana. Porque nos quedan doce de la semana pasada vamos a regalar 85 bolsas de comestibles.

Traci: Para mí, el valor de este ministerio va más allá de las palabras. No sólo tiene valor para los miembros de nuestra comunidad, tiene valor para nuestros voluntarios que participan en esto cada semana. Me hace muy feliz cada semana poder hacer esto, y me da felicidad hacer la obra de Dios, ¿hay algo mejor? El valor para la comunidad: abrimos a las 2 en punto, tenemos gente que llega al mediodía porque quieren asegurarse de conseguir comida. Nunca se nos acaba. Pero el valor está ahí.

Tenemos una señora que vino, dijo que sus hijos nunca han comido tan saludablemente como ahora, porque recibe verduras aquí. Hay un gran valor en lo que hacemos. Nuestra semana más grande fue cuando dimos de comer a 332 personas, la semana pasada dimos de comer a 297. Si no encuentras valor en eso, entonces no sé qué decirte.

Tuvimos una señora que vino que dijo que no tenía nada en su casa excepto una botella de ketchup en su refrigerador. La cargamos con muchos alimentos. Ella se fue a su casa con algunos productos con carne y suficiente comida para alimentar a su familia durante al menos una semana. Hace poco tuvimos una señora que vino y ella vino a través de la iglesia, ella fue referida por uno de nuestros pastores. Está pasando por momentos muy difíciles, tiene dos adolescentes en casa que alimentar y no tenía comida ni dinero. Ella pudo venir y le dimos productos, carne y suficientes alimentos para alimentar a esos adolescentes durante una semana. Esto es lo que hacemos. Nos alegra mucho lo que hacemos. Nadie está aquí porque tenemos que hacerlo, estamos aquí porque queremos, esto es lo que creemos, que nadie debe tener hambre en este mundo.

Slide: Still Waters Café es un ministerio de Shepherd of the Valley Lutheran Church en el Valle de Simi. El Jardín Comunitario de Simi ha ayudado a proporcionar productos frescos a nuestros clientes. Además, nos asociamos con Food Share Ventura County. Alimentar a 300 personas a la semana – cada semana – requiere una gran cantidad de esfuerzo voluntario. Este ministerio no sería posible sin el esfuerzo incansable de la gente de Shepherd of the Valley y otros voluntarios de Stillwater. ¡Gracias!

Canción – “I Want Jesus to Walk With Me” – Ále Suarez

Oraciones del pueblo de Dios

Anhelando que el reinado de Cristo venga entre nosotros, oremos para ver el poder de Dios en la iglesia y en el mundo, respondiendo a cada petición con las palabras "Escúchanos y ayúdanos".

Un breve silencio.

Oramos, oh Dios, por la iglesia en nuestra comunidad y en todo el mundo. Anima y sostén a los creyentes que utilizarán sus talentos para ayudar con la adoración y para dirigir los ministerios de la congregación en este momento difícil. Concede una medida adicional del Espíritu a nuestros pastores y diáconos, a nuestros consejos eclesiásticos y a nuestros obispos. Protege a tu gente con la armadura de tu Palabra.

Un breve silencio.

Oh Dios, tú eres el Creador de los cielos y de la tierra:

Escúchanos y ayúdanos.

Oramos por todas las naciones. Pon fin a la guerra y al terrorismo. Cultiva un espíritu mundial de cooperación que busque sólo acuerdos internacionales y derechos humanos compartidos. Rescata a la humanidad de la adoración de la riqueza y da una patria a los migrantes.

Un breve silencio.

Oh Dios, tú eres el Refugio que buscamos:

Escúchanos y ayúdanos.

Oramos por los Estados Unidos. Apacigua los intentos de violencia y restablece la buena voluntad nacional. Pon fin a los prejuicios de todo tipo, y conducirnos a una unidad que abraza la diversidad. Conforta a los que viven con miedo al futuro. Bendice a todos los funcionarios recién elegidos, especialmente al Presidente Electo Biden, con una pasión por la justicia y un compromiso con la honestidad.

Un breve silencio.

Oh Dios, eres nuestra Fortaleza Poderosa:

Escúchanos y ayúdanos.

Oramos por todos los necesitados. Visita con salud y buena atención médica a todos los enfermos, especialmente a los miles que cada día contraen el coronavirus. Prepara una vacuna para salvar a nuestro mundo del COVID-19. Provee comida, empleo y vivienda a las innumerables personas que están luchando por vivir.

Un breve silencio.

Oh Dios, eres nuestro Médico, nuestra Enfermera:
Escúchanos y ayúdanos.

Recibe estas oraciones, y en tu misericordia bondadosa concede tu fortaleza a nuestra necesidad, por medio de Jesucristo, nuestro Salvador y Señor.

Amén.

Canción – “I'll Do My Best” - LRCC

Bendición – Obispo Finck

Que el Dios de toda la creación,
en cuya imagen estamos hechos,
que nos reclama y nos llama amados,
que nos fortalece para el servicio,
nos de razón para regocijarnos y alegrarnos!

La bendición de Dios,
Soberano, [†] Salvador y Espíritu,
sea con ustedes hoy y siempre.

Amén.

Despedida – Obispo Finck

Amados de Dios,
vayan en paz para amar y servir al Señor.
Demos gracias a Dios.